

# Revista SIN CONTORNOS

ESPACIO DE ENTRAMADO PSICOANALÍTICO

[www.sincontornos.com](http://www.sincontornos.com)



---

*Nº1 - Junio 2015*

Las huellas del silencio (parte I).

El cáncer desde una perspectiva psicoanalítica

*Patricia Dizanzo*

Los adelantos científicos de las últimas décadas enraizados a la industria farmacéutica, continúan facilitando el crecimiento del estigma responsable de una de las mayores causas de muerte en el mundo: el cáncer.

Paradójicamente, las investigaciones acerca de dicha enfermedad en el campo de la medicina, invisibilizan los aspectos psíquicos y de esta forma, el curso de los hechos resulta predecible.

Considerar los aspectos psíquicos como precursores de la enfermedad manifestada en el cuerpo, una concepción basada en la estructura psicosomática, nos permite posicionarnos frente a la enfermedad brindando al paciente otras posibilidades que, con la medicina solamente no se obtendrían.

Una de las definiciones más concretas del cáncer, lo sitúa como una patología producida por una excesiva proliferación celular y la pérdida de la capacidad autodestructiva. Cuando el sistema inmune detecta una célula anómala, se activa un mecanismo denominado apoptosis, que permite que la célula se autodestruya. En el cáncer, dicha muerte celular no sucede.

La teoría psicoanalítica sostiene que estos hechos que transcurren a nivel celular y los mecanismos biológicos puestos en marcha tienen expresión psíquica. La

muerte de las células cancerígenas que no sucede, estaría relacionada con el mal funcionamiento de un mecanismo en el que la célula trabaja para sí misma, fuera de la Ley y de su función, en su egoísmo narcisista, detenida en la parcialidad pulsional.

Es posible pensar que en estos sujetos subyace un delirio de inmortalidad, esto nos remite al concepto de Pulsión de Muerte: algo del sujeto debe perderse para que la especie sobreviva.

Esta identificación de carácter narcisista en el sujeto y el funcionamiento de las células cancerígenas nos remiten a una regresión al Narcisismo. El Narcisismo desaparece en la masa, en el enlace con los otros.

En “El malestar en la cultura” Freud plantea que la construcción del Principio de Realidad se relaciona con la experiencia, ya que ésta posibilita la rectificación de los límites del Yo-placer. No tolerando el intercambio entre el mundo interno y el mundo externo triunfará el Principio del Placer y con él la tendencia a separar al Yo de todo aquello que pueda provocarle displacer.

Distintas investigaciones se han acercado a pensar que este contexto en el que gobierna la regresión al Narcisismo es proclive al desarrollo de las células cancerígenas.

El sujeto, ante la enfermedad, queda despojado de su futuro y amenazado por la certeza de su muerte. En el concepto de muerte propuesto por la teoría psicoanalítica, ésta es un hecho psíquico que está sobredeterminado por la historia del sujeto. Freud manifiesta que la muerte del sujeto biológico sucede cuando el sujeto psíquico deja de desear.

Generalmente, la estructura psíquica premórbida del paciente con cáncer es la de un melancólico quien ante la pérdida del objeto, del que no sabe qué ha perdido, termina incorporándolo a su yo y transformándose en lo que perdió, llevándolo a la autodestrucción. El cáncer podría pensarse como un suicidio solapado.

El Psicoanálisis, desde una perspectiva psicósomática, presenta la posibilidad de la comprensión del cuerpo como una construcción teórica en la que se utiliza el lenguaje. La importancia del tratamiento residiría en la capacidad de simbolización por parte del sujeto, para que ya no sea necesaria la lesión en el órgano.

La transformación estaría dada por la capacidad de cambiar aquello que le permitiría ser otro en el futuro. La creación de una forma de gozar del lenguaje, para que eso conlleve al abandono del goce que sucede a través de las lesiones corporales.

Como hemos observado a través de este breve recorrido, las investigaciones respecto al cáncer realizadas en el campo psicoanalítico permiten ampliar la posición en la que estarían situadas otras exploraciones cuyos fines continúan resultando inciertos.



#### Bibliografía:

- Barrio, I., Rojas Martínez, P. y Menassa de Lucía, A. (2002). *Psicoanálisis y Medicina*. Madrid: Grupo Cero.
- Freud, S. (1914). “Introducción del Narcisismo” en *Obras Completas*. Vol. 14. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1917). “Duelo y Melancolía” en *Obras Completas*. Vol. 14. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1920). “Mas allá del principio del placer” en *Obras Completas*. Vol. 18. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1930). “El Malestar en la Cultura” en *Obras Completas*. Vol. 21. Buenos Aires: Amorrortu.

- Lacan, J. (1946). “El Estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica” en *Escritos I*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Lacan, J. (1955). “Introducción del gran Otro” en *Seminario II*. Clase 19. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1971). “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. Lectura estructuralista de Freud” en *Escritos I*. México: Siglo XXI.